

Diario de la Marina

Año XXXVI.—Número 10.907

Redacción y Administración,

Madrid, Viernes 5 de febrero de 1904.

Calle de las Veneras, 5

Dos ediciones diarias

Exquisito Cognac Garnier

EL ESCOLLO MAYOR PARA EL GOBIERNO

La mayor condenación del proyecto de defensa naval presentado por el Gobierno será, que por reducido é incompleto lo combata el Sr. Villaverde, quien se ha apresurado á hacer público, que no tiene arte ni parte en tal engendro, acerca del cual, nadie le ha consultado.

Si como se asegura, el proyecto en cuestión, parece mal al Sr. Villaverde, que se opuso á los delirios de grandezas navales del Sr. Sánchez de Toca, por considerarla irrealizables sin menoscabo del sostenimiento del crédito público, dando lugar á una crisis, se va á poner de manifiesto además de la inconsistencia de pensamiento de los actuales gobernantes, pasando derepente de la nota más alta á la más baja del pentágono, la ligereza con que han procedido haciendo completa mofa del país y de la Marina.

Por el Ministerio de Marina, se ha hecho correr la voz, que el actual Gobierno subió al Poder, decidido á realizar el famoso proyecto de Escuadra de Sánchez de Toca, y en prueba de ello, se citan las arrogantes afirmaciones del señor Maura al discutirse el presupuesto de Marina en el Congreso; pero que estudiado después por el Ministro de Hacienda Sr. Osmá, aquel proyecto, demostró que era imposible llevarlo á la práctica, sin gran quebrantamiento de la situación financiera del país, pues los superávit del presupuesto general de la Nación, resultaban en realidad insignificantes, que apenas si rebasaban de la cifra de ocho millones de pesetas.

Ante esta declaración, todos los Ministros enmudecieron y fué cuando se determinó variar en absoluto la solución del problema naval, y de la cifra de 700 millones que se le destinaban, rebajarlos á 662, dejándola reducida á 38 millones de pesetas, para menudecias de Escuadra y de habilitación de Arsenales.

Si presidiendo el Gobierno el Sr. Villaverde así se hubiera procedido, á nadie le habría extrañado, porque su conducta era lógica. Pero en los que le combatió y le obligaron á salir del Gobierno que dirigía el Sr. Silvela por expresarse en los mismos términos que ahora lo ha hecho el Sr. Osmá, no se concibe una conducta semejante, que hace patente, cuando menos, su falta de seriedad y su ignorancia supina en las cuestiones más trascendentales del Gobierno del país.

Pues qué, ignoraban los Sres. Maura y Sánchez de Toca el estado de la Hacienda, cuando formaban parte del Gobierno en compañía del Sr. Villaverde? Y ha variado tanto la situación económica del país en los ocho meses transcurridos, para que entonces sustentaran sus propósitos de ir á un gran gasto al fin de hacer Escuadra, y ahora se hayan quedado muy por debajo de lo que el Sr. Villaverde estaba dispuesto á aceptar y conceder con el mismo objeto?

No hay elocuencia posible para responder satisfactoriamente á estas preguntas, y jamás se logrará convencer á la Marina de que no ha sido víctima del mayor de los engaños, tanto más cuanto que en el proyecto reorganizado á las Cortes se establece una reorganización vejatoria, que agravará aún más la precaria situación de leales servidores, que únicamente pudieran aceptarla con la compensación de una Escuadra donde prestar sus servicios en la defensa marítima de la Nación.

El resultado útil para ésta, de los treinta y ocho millones de pesetas que se intentan gastar en el intervalo de tres años, será muy escaso, y no ha de servir para salvar la pericia profesional de un Instituto militar, en cuyas filas entrará el mayor desaliento para labrar su destrucción. Tal será á la postre la finalidad positiva de ese malhadado proyecto.

Si el Sr. Villaverde, como se anuncia, toma parte en la discusión de este proyecto en el Congreso, puede confundir á los que le detraerán, calumniándolo además. Y el señor Cobián, que durante el corto plazo que fué Ministro de Marina supo asimilarse á fuerza de estudio y desprovisto de todo interés de clase las necesidades y defectos de la organización presente de la Administración de la Marina, puede también contribuir como nadie á hacer luz en el Parlamento acerca del problema naval y encauzar la solución hacia términos de mayor acierto, con tanta más autoridad cuanto que forma dentro de las filas de la mayoría.

La discusión del proyecto de defensa naval ha de dar mucho juego y ha de

ser, si llega á discutirse, el mayor de los escollos con que tropiece el actual Gabinete.

ECOS NAVALES

Estados Unidos.

La Junta General (General Board) del Ministerio de Marina de los Estados Unidos ha recomendado al Ministro del Ramo Mr. Moody, la creación de un Estado Mayor General (General Staff), cuyas atribuciones sean determinar el número y tipo de buques y el personal de sus dotaciones, requeridos por los continuos cambios de los tiempos, introduciendo en la dirección de la Marina una continuidad de miras que en este sentido ha faltado hasta ahora.

La Memoria á que nos referimos, hace notar que en un tiempo, la flota americana contaba con un número exagerado de cañoneros y buques de menor porte, con exclusión de acorazados; y en otras había falta de cruceros. En unas ocasiones se contaba con muy pocos buques para tener embarcados á una parte pequeña de los oficiales y en cambio en otras, era insuficiente el número de oficiales para dotar los buques, siendo de absoluta necesidad tener previstas estas contingencias y regularizado en todo momento este servicio.

El Estado Mayor General á juicio de aquella Junta, debe determinar la velocidad, cubida de combustibles, armamento, y protección, desplazamiento calado de cada buque. También se propone que el Estado Mayor asigne la situación y dimensiones de los diques secos y de los depósitos de carbón, y decida respecto á su protección y defensa; así como también haga lo mismo acerca de las ulteriores reservas de artillería y municiones, que hay que tener aprovisionadas para hacer frente á las necesidades de una guerra y donde deben situarse estos depósitos.

También propone dicha Memoria que el Estado Mayor General aconseje la distribución de la flota tanto en las aguas territoriales como en las extrañas, y todo cuanto á las Escuadras se refiera como refuerzo de buques, de Oficiales y tripulaciones. También entenderá en el número de fuerzas auxiliares y de reserva que se deban mantener en servicio activo, y respecto á todas sus necesidades de armamento, víveres y carbón.

Finalmente, se propone que el Estado Mayor coordine la labor de la Junta de Guerra, de la oficina de Inteligencia y de la Junta General para la preparación de planes de defensa y campaña con la cooperación del Ejército.

La Memoria concluye haciendo constar que la organización de un Estado Mayor General como el que se propone no debe, por ningún concepto, contrariar ni disminuir la autoridad del Ministro de Marina, sino por el contrario realzarla, pues debe ser un organismo permanente, compuesto por miembros que deben cambiar á voluntad del Ministro, que hallará en dicho Estado Mayor el medio de administrar mejor su gran Departamento en tiempo de paz, con la seguridad de una buena preparación para caso de guerra.

Hasta aquí la Memoria, que convida fuese conocida en nuestra Marina, donde desde hace tiempo se agita la idea de la creación de un Gran Estado Mayor, habiéndose hecho varias tentativas sin resultado, por no haber podido dejar á salvo la autoridad y responsabilidad constitucional del Ministro, dentro del eficaz funcionamiento de dicho organismo.

Flotilla de submarinos ingleses.

Espéranse resultados importantes de la nueva flotilla submarina inglesa. Las autoridades navales han quedado muy satisfechas de las pruebas oficiales hace poco efectuadas, y pronto se podrá disponer de 27 de los nuevos buques. En Julio próximo, el Almirantazgo tendrá á su disposición 19.

Se ha guardado el mayor secreto acerca de la construcción de esta flotilla y de las pruebas que habían de realizarse.

Los nuevos barcos ingleses que prestan servicio activo, salieron de los astilleros de la casa Vickers Smith Maxim, y á la misma se ha encargado también la construcción de los 27 submarinos.

Dicha casa cuenta con talleres especiales para construir esta clase de embarcaciones, y todas las personas que intervienen en los trabajos tienen prestado juramento de que á nadie revelarán dato alguno relacionado con ellos.

Así que queda terminada la construcción de un buque, es enviado á Portsmouth, en donde una sección especial de la Marina se encarga de practicar las pruebas.

En aquel puerto se construirá un dique especial para recibir á los submarinos en que se tengan que hacer reparaciones, y se ha empezado á construir talleres en los que sólo serán admitidos los obreros muy conocidos y dignos de confianza.

Los nuevos submarinos reunirán condiciones muy superiores á las de los cinco primeros que se construyeron hace dos años. Pueden desaparecer completamente bajo el agua en seis segundos, y pueden viajar sumergidos del todo ó manteniendo sólo á nivel del agua, su casco blindado, de observación.

El Almirantazgo inglés tiene en estudio un invento encaminado á resolver el difícil problema de la dirección de los submarinos una vez sumergidos.

El autor de este invento pone en acción fuerzas magnéticas, las cuales, según aquél, atraerán al submarino hacia el acorazado que se intente destruir. De este modo, el acorazado obraría como el imán con respecto al submarino y contribuiría á su propia destrucción.

Si los ensayos, practicados hasta ahora con pequeños modelos, dieran resultados satisfactorios al realizarse en los buques de guerra en condiciones normales, sufriría un cambio completo el sistema ordinario de defender un puerto contra una Escuadra que lo bloquee, y la guerra naval experimental en el fondo una grande transformación. Pero los resultados han respondido raras veces á las esperanzas del autor del invento, y éste parece más bien cosa fantástica. Así y todo, el Almirantazgo se propone ensayarlos en los nuevos submarinos, valiéndose de uno de los acorazados fundados en Portsmouth.

POLÍTICA

HACEN BIEN

Los villaverdistas no quieren contraer, y hacen bien, la vergonzosa responsabilidad de contribuir al sostenimiento en el Poder de la política funestísima que preside el Gobierno.

Han reflexionado, han medido el pro y el contra, han podido apreciar en toda su horrible desnudez el fatal camino que siguen los actuales gobernantes y han evolucionado.

La fracción villaverdistas va á combatir la política y los procedimientos de los actuales gobernantes y se pone al lado de la opinión y de la prensa. Esto significa que están contados los días del actual Ministerio.

La fiebre de grandezas ha enloquecido al jefe del Gobierno, que en poco más de un mes ha tenido la difícil fatidalia de unir, en contra suya, á todos los españoles que se consideran humillados teniendo semejante Gobierno.

Ahora va á empezar en el parlamento el duelo á muerte entre un país digno, sufrido y prudente, contra unos gobernantes envenenados y soberbios que han querido dar con el pie á todos los prestigios, respetos y consideraciones públicas.

El Sr. Silvela, en su discurso de despedida de la vida pública, trazó un cuadro de tintas sombrías, en que el pueblo español resultaba inmerecedor de que los grandes gobernantes le tendiesen su mano protectora.

El Mafistóteles bulear ha ido más allá todavía y al verse en la presidencia suprema de la gobernación pública ha fustigado al país como si estuviese formado por gente de la hampa y ha horido todos los intereses y todos los sentimientos de un pueblo generoso.

Estos eran los hombres á quienes se confiaba la honrosa y noble empresa de dignificar y redimir á la patria después de los desastres; éstos eran los grandes estadistas que iban á dirigir la España nueva, reorganizando todos los servicios y abriendo nuevos horizontes á la evolución nacional.

La decepción no ha podido ser mayor ni más rápida. Tan pronto se ha visto en el poder el aliado del Sr. Silvela ha empuñado el látigo, y por instinto arbitrario é inquisitorial ha herido en el rostro á todas las respetabilidades de la sociedad española.

Pero ha gobernado, sin orientación, sin ideas propias; se ha consumido brevemente la hojarasca de sus retóricas y de sus lirismos, sin utilidad para el país, sin provecho para la patria.

Se creyó por un momento que el elemento villaverdistas se ponía al lado de esta política funesta, pero recientes insinuaciones permitieron esperar que el Gobierno está sólo, sólo contra todos, en situación difícil y peligrosa.

Este Gobierno caerá y festejarán su caída todos los intereses legítimos, torpemente hollados por él. Ha sido una locura elevar á tan altos destinos á un espíritu perturbado de la contemplación interior de sus desmesuradas ambiciones.

El estado del país, del parlamento y de la opinión es tal, que la permanencia en el poder de este Gobierno impenitente, constituye un serio peligro para la patria, y en tal concepto, el combatiólo es obra de salvación nacional.

Jamás, hasta ahora, se había visto mayor desconcierto en las regiones del poder, mayor confusión ni mayor torpeza. A todo se atreven estos gobernantes improvisados, olvidando que están en un país constitucional y en un régimen de prudencia y de libertad.

Harán bien los villaverdistas en apresurarse á recabar su libertad de acción y en desprenderse de toda sospecha de complicidad política y parlamentaria con los actuales gobernantes.

Desligados de sus compromisos, combatiendo las tendencias dominantes, cumpliendo leal, noble y honradamente con sus altos deberes, en defensa de la libertad, de la justicia, de la monarquía y de la patria.

MARINA FUTURA

LA HULLA AZUL

Ante el temor de un próximo agotamiento de las minas de carbón, se va tras la pista de otras hullas; se descubre la «hulla blanca», que es como se denomina la fuerza almacenada en los hielos y nieve, en las cimas de las mon-

tañas, que se funden y se convierten en caídas de agua utilizable para cargar los acumuladores de electricidad.

Se vislumbra por este lado sin duda una fuente única, inagotable, de fuerzas que se reciben por medios muy complicados y á veces malos. Al presente preocupa vivamente lo que pudiéramos llamar la *hulla azul*, porque ha habido un momento en que se ha pensado que la atmósfera era una mina al alcance de todo el mundo fácil de explotar, que no puede tener dueños privilegiados y de la que se puede sacar gran partido.

Pero ¿qué se hace para esto? Desde luego, se emplea un procedimiento inverso, al que se obliga á sufrir al agua para convertirla en fuerza. En vez de elevar la temperatura para convertirla en vapor y éste en fuerza, se la hace descender considerablemente. Se enfría el aire y se lo comprime; se la liquida, se le guarda en botellas; él que es tan gaseoso y fugaz, cuando es líquido permanece tranquilo.

Las fuerzas naturales pueden ser suficientes para esta transformación del estado del aire; porque se pueden utilizar las caídas de agua para accionar directamente bombas que son necesarias para la liquefacción del aire, ó bien para servir de intermediario de máquinas eléctricas, algunas movidas por acumuladores cargados por los medios naturales de las mismas caídas de agua. El aire líquido, al vaporizarse administrará la fuerza que se podrá hacer funcionar en todo.

El porvenir es de este motor. Desgraciadamente, la máquina para el aire líquido no se ha inventado aún, pero cuando lo sea, producirá una revolución en todas las industrias.—X.

Declaraciones del Sr. Silvela

(POR TELÉGRAFO)

Paris 5.

Le Journal publica esta mañana una conversación que su corresponsal en Madrid dice haber tenido con D. Francisco Silvela. Atribuye á éste las siguientes declaraciones:

La resolución del Sr. Silvela de permanecer alejado de la política es firme.

Aplauda la marcha que sigue el Gobierno presidido por el Sr. Maura, y hace de él un grande elogio.

Termina manifestando que si los conservadores todos le llamasen para dirigir nuevamente su partido, se decidiría á volver á la vida pública.—Fabra.

MISERIAS

REDENCIÓN DE GOLFOS

Todos los periódicos se hacen lenguas de lo bien que va á estar el cuerpo casi colegiado de los golfos, con las medidas que las autoridades locales van á adoptar, con el plausible fin de redimir á esta desventurada cuanto simpática y joven clase.

Mucho se ha dicho de los golfos en la prensa y aun en el teatro, y todo ello ha dado por resultado que los poderes públicos se propongan en las medidas de lo posible, mejorar la situación de esos átomos sociales que acaso encierran bajo su toco aspecto el germen de futuras grandezas.

Ello es que se están confeccionando á toda prisa gran número de trajes para los golfos, de la misma tela que los de faena que usa la tropa, por cuyo modo ya no exhibirán las ebrietas y broncadas carnes que, por falta de indumentaria, solían á veces mal cubrir con sus espléndidos aurajos.

También se les dará ropa limpia interior y alpagatas, y para estimular á los que están acogidos en albergues y escuelas, se dará á los que más se distinguen por su aplicación y buena conducta, trajes de paño, como premio por su buen comportamiento.

Y para más, cuando ya estén bien instruidos, aseados, labrados y pasados por legía, se proyecta colocarlos en fábricas y talleres de diversas artes y oficios, en calidad de aprendices ó de ayudantes, para que tengan un medio decoroso de subsistir.

¡Muy bien! Tal propósito merece el aplauso universal, pero como si lo viera va á despertar la envidia de muchos infelices que no son golfos, no por falta de afición ni sobre de miserias, sino por el qué dirán. Si todas esas ventajas de que hablan los periódicos se realizan, el oficio, llamémosle de algún modo, de golfo, va á ser en adelante, de lo más distinguido.

¿Cuántos querían ser golfos, aún cuando no son más que por disfrazar de esos beneficiados? Porque hay por ahí multitud de gentes, que viven muriendo de necesidad, hacinados en barridas y desvanes, sin más porvenir cierto que el salo mortal del viaducto, ni más esperanza de mejores destinos que el hospital ó el asilo de noche.

Viejos reumáticos y achacosos, que ya no tienen energías para trabajar; huérfanos desventurados, sin otro haber que una mísera pensión, repartida entre cinco ó seis de familia; cesantes de todas clases y condiciones, que no logran meter la cabeza por ninguna parte.

Todas estas gentes, agobiadas por el infortunio, han de envidiar á los golfos, porque no están como ellos, en condiciones de redimirse, y tienen alianzas sociales y de familia que las atan de pies y manos al porro de la fatalidad.

Los golfos, por el contrario, son átomos sueltos, gentes jóvenes que pueden contemplar el porvenir con relativa tranquilidad. Muchas veces, alrededor de las calderas del asfalto, hemos visto pobres golfitos desarropados y ateridos, esperando los cubos llenos del negro é hirviente betún, para llevarlo á los espinadores, ganándose así un real diario y lo que se caiga.

Pues bien, eso, no lo pueden hacer los infortunados achacosos, ni los cesantes, ni los huérfanos que se consumen de miseria en sus respectivos tugurios. El golfo está en muchas mejores condiciones para luchar que estos otros infelices, que más de cuatro veces se quitarían el mugriento choquet, para coger los cubos negros, si al menos tuviesen fuerza para poderlos llevar á donde haga falta.

recen de bogar, de alimentación y de cuanto necesitan, pero acaso son más desventurados que ellos los pobres llamados vergonzantes, esos que contra su voluntad viven sobre familias muy pobres que los soportan y aguantan á que se consuman de privaciones en chiribitillos infectos ó en cuevas lóbregas y tenebrosas.

Abel Imart.

La cuestión del Muni

Entre la indiferencia general, se ha desarrollado en la Alta Cámara, el debate trascendental é importantísimo sobre organización de la colonia española del Muni. Oradores competentes, han expuesto su opinión acerca de nuestro régimen colonial, mostrándose partidarios de que en nuestras posesiones del África Occidental, se haga labor seria y útil.

Todos están conformes en que es necesario fomentar la agricultura y las obras públicas, construyendo caminos y puertos, roturando territorios y emprendiendo obras de explotación.

Y eso es laudable; pero para que puedan prosperar esas posesiones, es indispensable que el régimen colonial esté á la altura de los adelantos modernos, y de acuerdo en un todo con la realidad.

Ahora bien; el régimen de que se trata, con relación á nuestras posesiones del África Occidental, ¿es un problema económico? El Sr. Labra, tan competente en materias coloniales, dice que no.

Nosotros opinamos igual que tan insignificante orador. El problema de Fernando Póo y del Muni, es más que nada, un problema de derecho público, y como tal, requiere soluciones definidas y concretas que faciliten la utilización de aquellas posesiones, único resto de nuestro antiguo y dilatado imperio colonial.

El Sr. Labra considera que la cuestión del Muni, el dominio colonial de España en aquellas regiones, implica y entraña la cuestión del África de tanto interés de presente y para el futuro en España.

En esa cuestión hay que estudiar tres problemas: el del Saptentrion del África, en relación con Ceuta y Marruecos; el de Canarias, con respecto á las costas argelinas y el de Fernando Póo, con relación al río Muni y el Congo.

La autoridad indiscutible del Sr. Labra para tratar estas cuestiones, hace que su palabra sea escuchada con respeto, y creo que no serán estériles sus esfuerzos y que acaso en el Ministerio de Estado se traduzcan sus indicaciones en resoluciones provechosas.

Pero, sean lo que sean, el hecho es que al señor Labra se deberá principalmente una orientación sana y práctica en el régimen colonial, más necesario y conveniente para conservar y explotar nuestras posesiones del África Occidental.

Al parlamento deben aportarse soluciones concretas y en el Gobierno deben traducirse en disposiciones y medidas que determinen la finalidad colonial en el sentido de que esas regiones constituyan para la actividad española un manantial de iniciativas industriales y comerciales que se traduzca después en fuente inagotable de prosperidades.

Al presente, sólo se ocupan de nuestras posesiones del África occidental muy pocas entidades oficiales y particulares. ¿Por qué? Porque no se ha planteado por nadie, en términos concretos el problema de su conservación.

La opinión general reputa nuestras colonias del África occidental como desprovistas de todo valor y utilización, germen de enfermedades y pozo sin fondo de esfuerzos y sacrificios.

Indudablemente, los inconvenientes para la explotación de esas posesiones son grandes, pero no tales y tantos que no puedan determinarse con una prudente aplicación de las energías oficiales y particulares de España un grande y positivo provecho.

El Sr. Labra considera que acaso esas energías y esa acción, comprendiendo todo el régimen civil y político de aquellas colonias debieran dirigirse en sentido de un gran arrendamiento de explotación de nuestras posesiones ultramarinas y que se forme un Cuerpo de Administración colonial.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

XLII.

Magallanes, como ya hemos dicho en otro artículo, había demostrado al emperador Carlos V, que las islas Molucas estaban dentro de la línea de los países que pertenecían á España, pues se hallaban á los 180°. á Occidente del meridiano de demarcación de la famosa bula.

El designar así la situación era cosa fácil en el Atlántico; pero los geógrafos no sabían hacerlo en la parte opuesta del globo, delirando todavía con la India y con Catuy.

Magallanes propuso el envío de una Escuadra por Occidente, persuadido de que existía un paso, y partió en 1519 con cinco buques tripulados por doscientos treinta hombres.

Tocó en el Brasil y siguió después hacia el Sur; el viaje fué tan largo y penoso que sus compañeros y los marineros se le revelaron, pero los reprimió con ejemplar severidad.

Invernaron en la bahía de San Julián sin ver ni un alma viviente; al fin desembarcaron algunos hombres de desmesurada estatura que se admiraron al ver hombres tan pequeños y naves tan grandes.

Llevaban en los pies pieles de lanas,

animales vistos entonces por primera vez, y por esto y sus estaturas fueron llamados patagones, es decir, de muchas patas.

Hicieron después a la vela, y entraron en el Estrecho que hoy lleva el nombre de Magallanes (1521) del cual después de importantes trabajos penetró con tres naves en aquel Océano del Sur que había visto Balboa.

Tardó en recorrer aquel estrecho tres meses y veinte días, sin encontrar ninguna de tantas islas como por allí existen hasta que tocó después en el grupo de las que se llamaron «Filipinas».

En estas bautizó al Rey de Zebú, y prometió defenderle contra cualquier enemigo, y viéndose obligado con esta promesa a hacer la guerra a un Rey vecino, murió en el combate.

Fue Magallanes uno de los marinos más intrépidos que la historia recuerda; llevó a cabo una navegación que aún hoy día es tenida por arriesgada con la superioridad de conocimientos y aún de medios que nos dan el vapor y la electricidad.

Revelado el rey de Zebú, dió muerte a cuantos marinos españoles pudo coger, los que escaparon. Sólo ya con tres naves salieron de aquellas islas y andaron en las Molucas, y por último, sólo la Victoria, capitaneada por Juan Sebastián de Cano, dobló el cabo de Buena Esperanza y andó en Sanlúcar, después de haber dado la vuelta al mundo en tres años y catorce días (año de 1522).

No podían aquellos navegantes volver de su admiración, cuando vieron que habían perdido un día según su almanaque, habiendo, por consiguiente, cometido el pecado de comer carne en viernes. Ninguno sabía tampoco darse cuenta del hecho, hasta que la explicó Gaspar Contarini, veneciano, que se hallaba en la corte de Carlos V (según Pedro Martín de Oyarzá).

Las ciencias estaban en la infancia reducidas a tentativas y debía ser difícil la navegación, cuando todo se ignoraba.

Consta, no obstante, que en aquel viaje, el piloto Andrés de San Martín, determinó algunas longitudes por las distintas distancias, movimientos y ocultaciones de los astros.

Atendiendo a lo que manifestó cada marino, separadamente se escribió una historia de aquella maravillosa expedición, pero debió perderse en el asalto y saqueo de Roma por los imperiales.

No hace mucho se publicaron las relaciones de Elcano y Magallanes en la *Creación de viajes y descubrimientos de los españoles*.

Muy brillantes colores ofreciera la historia de tan hermosos descubrimientos y la energía y el carácter de los grandes hombres que los llevaron a cabo, su decisión y fortaleza, pero por desgracia, no ha habido escritor alguno que haya estado a la altura de la grandeza del asunto.

La Harpe y otros narradores, solo han conseguido dar cierta informalidad a la variedad de relatos, por lo que para tener una idea adecuada de aquellas empresas, hay que acudir a los escritos originales, de ignorante ó vanidosa sinceridad, ponerse en el lugar de los hombres cuyas acciones se refieren y del narrador mismo, sin tratar de sacar pruebas para una opinión, como lo hicieron Montesquieu y Rousseau.

No es nuestro ánimo hacer la bibliografía de los viajes, examinando las obras de Codomo, de Colón, Pedro Martín de Anglería, Juan León, Africano de Granada, las anteriores de Tolomeo; las relaciones de los misioneros y tantos autores españoles y extranjeros como de esto se han ocupado; y antes de escribir nada sobre Méjico, el Perú y Chile en los sucesivos artículos, así como de las tierras y colonias que formaron el Imperio español de la época de Carlos I y V en Alemania, queremos añadir algo referente al primer viaje de circunnavegación, empezado por Magallanes y terminado por El Cano, dedicando a este hermoso asunto algunos artículos más detallados.

España poseía en el Mediterráneo las islas de Mallorca, Menorca, Ibiza y las de Sicilia, Cerdeña y Córcega, con el reino de Nápoles, Holanda y los Países Bajos con Bélgica.

En África, Orán, Mazalquivir, Ceuta, Melilla, Larache y otros puertos ó islas; en el Atlántico, las Canarias; en Asia, las Filipinas, Marianas, Carolinas, Palaos y algunas del banco de San Lázaro. En América, las grandes y pequeñas Antillas y las Lucayas; al Mediodía, los reinos de Nueva Granada,

Tierra Firme, el Perú, Chile, Paraguay, Incauman y Buenos Aires; al Norte, el antiguo Méjico, Nueva España, la California y las Floridas; en total, una extensión de seis mil millas de largo mayor que la mitad de la superficie de la Luna.

¿Cuánto hemos tenido y cuán poco tenemos ahora, y sin embargo, muchas ventajas hubiéramos podido alcanzar con tan hermosos terrenos, con las minas y los productos más preciosos y diversos que ofrece la riquísima vejetación de los trópicos, con los incomparables ríos del Orinoco, Mississippi, San Lorenzo, de las Amazonas ó Marañón y otros, si hubiéramos puesto en práctica un amplio sistema de colonización fundado en el comercio con todo el mundo.

La libertad en ese mismo comercio, con la paz nos hubiera dado riquezas incalculables, sin irnos a buscar en el suelo, ni con el trabajo de los naturales.

Los Gobiernos, ni los Reyes, más que ayudar a la colonización recurrían al empleo de la fuerza y así se llega a la paz, pero no se produce, pues se mata.

Los nuevos países no se consideraron descubrimientos, sino conquistas, y no se tendió más desde el primer momento sino a sacar de ellas oro.

Concretándonos sólo a la parte marítima ya digamos que sólo salían y entraban buques en Sevilla.

Dos Escuadras hacían el comercio con América, una llamada de los Galeones y otra de la Flota.

Los galeones que comerciaban con la Tierra Firme, el Perú y Chile, iban a Cartagena de Indias, adonde acudían los comerciantes de Colombia, Caracas y Nueva Granada; después pasaban a Portobello, aldea triste y mortífera para los extranjeros, donde se reunía mucha gente con los productos del Perú y de Chile para cambiarlos por las manufacturas de Europa.

En ninguna parte se hacía un tráfico tan rico como en aquella feria anual de cuarenta días, y con tan buena fe que ni aún se desembataban las mercancías, bastando la palabra del comerciante.

La Flota iba a Veracruz, adonde recibía los tesoros de Nueva España, depositados en los Angeles, y después las dos Escuadras se reunían en la Habana para venir a Europa.

Limitado el comercio a un sólo puerto, estaba en pocas manos, no había competencia y se tasaba arbitrariamente; las mercancías reventadas en América daban el doscientos por ciento y más de ganancia; entre las dos Escuadras no podían llevar sino unas 23.000 toneladas, que era demasiado poco para las necesidades de las colonias, que estaban surtidas con escasez y de géneros malos.

Suplía esta falta el contrabando, pero se castigó con severidad terrible, condenando a muerte a cuantos hacían el comercio ilícito eran cogidos, y ahorcados como piratas.

Con este sistema, la Marina de guerra española, aun en los períodos de paz, hubo dedicarse a perseguir el contrabando, proteger los puertos y prestar servicios de fudole varia para lo cual hubiera sido necesario elevarla por su número y calidad a ser la primera de Europa; pero no podía sustraerse al general estado de la Nación que teniendo más atendida su Marina, acaso hubiera sido muy distinta la suerte de Trafalgar, y tal vez no hubieran tenido lugar en pérdida de las colonias en el siglo pasado, tan elogiado por sus adelantos y tan perjudicial para las grandezas de la hoy ya pobre y triste España, digna de mejor suerte, por las heroicas empresas, que en su historia registra.

Manuel Díaz y Rodríguez.

Madrid 4 de Febrero de 1901.

TEATRO REAL

Despedida de María Barrientos.

El cariñoso tributo de admiración que durante la presente temporada ha dedicado nuestro público a la eminente soprano señorita Barrientos, tuvo anoche su coronación con la expresión más entusiasta que registran las crónicas de teatros.

Vendidas todas las localidades desde tres días antes, no había materialmente sitio donde se pudiera escuchar a la diva, ya que el verla se hacía imposible.

La expectación era la de las grandes solemnidades, presentando la sala aspecto imponente y brillantísimo.

Por la mañana temprano nos hizo levantar un gran golpe dado a la puerta. Abrimos y entró el cazador Wilfredo.

—Mi hija, ¿dónde está mi hija? gritó colérico.

—Donde debe estar esa miserable, ese diablo, dijo mi padre desplegando una ira igual; donde debe estar, en el infierno. Salga usted de aquí, ó haré con usted lo mismo.

—¡Já, já! contestó el cazador. ¿Querrá usted matar a un poderoso espíritu de las montañas del Hartz? ¿Pobre mortal, que quise casarse con un lobo!

—Fuera de aquí, demonio; te desafío a ti y a tu poder.

—Ya sentirás mi poder; recuerda tu juramento, tu solemne juramento; juraste no levantar la mano jamás contra ella.

Yo no he hecho nunca pacto con los espíritus infernales.

—Lo hiciste y te entregaste a su venganza si faltabas a lo jurado. Tus hijos debían perecer comidos de buitres, de lobos.

—Fuera de aquí, fuera de aquí, demonio.

—Y sus huesos blanquear en la espesura.

—¡Já, já!

—Mi padre fuera de sí, tomó su hacha y la levantó sobre la cabeza de Wilfredo.

—Todo eso juraste, continuó el cazador en tono de burla.

El hacha descendió, pero pasó por el

El Barbero de Sevilla, que tanto se presta a las prodigiosas facultades de la gran cantante, fué la obra escogida para su despedida, tanto por el carácter genuinamente español de la obra, cuanto por ser ésta la que la creó tan envidiada reputación en el mundo del arte.

En la lección de música del acto tercero, ejecutó las variaciones de Proch y el vals Miralla con todas las filigranas de su privilegiada garganta.

El público se desbordó en entusiasmo, y los gritos *brava* y los frenéticos aplausos ensordeaban el espacio.

El piso del escenario se cubrió de flores, y apenas podía contener ésta los ricos presentes que la dedicaron la empresa y sus innumerables amigos y admiradores. Al final cantó el vals *L'incantatrice*, repitiéndose la ovación más formidable.

Una nube de papeles se desprendieron del piso más alto, conteniendo sentidas poesías dedicadas a la diva, por Eugenio Sellés, Gilo, Leopoldo Cano, Ricardo de la Vega y otros cuyos nombres no recordamos.

No puede estar descontenta María Barrientos de la cariñosa y sin igual despedida que se la hizo anoche.

Abandona nuestro regio coliseo hasta el año próximo, donde volveremos, Dios mediante, a escucharla; siendo el rico florón que embellece las temporadas y constituyendo una necesidad para los amantes del *bell canto*.

Desearnos a la prodigiosa artista todo género de felicidades y que la dure siempre esa facilidad absoluta que posee de atacar sin preparación las notas sobreagudas, en lo que es una verdadera maravilla.

No hacemos mención de la esmerada interpretación que de sus respectivas partes hicieron los demás notables artistas, por el carácter especial de despedida que dedicamos a la privilegiada cantante y a nuestra gentil é ilustre compatriota.

Jaquesán.

Servicio telegráfico

(DE LA AGENCIA FABRA)

Movimiento marítimo.

Madrid 4.

Ha llegado a este puerto el vapor de la Compañía Transatlántica *Isla de Panay*, procedente de Singapur.

Nueva York 4.

Procedente de la Habana ha llegado a este puerto el vapor *Isón XIII*, de la Compañía Transatlántica.

La guerra en Santo Domingo.

Nueva York 4.

Un despacho de Santo Domingo, fecha 29 de Enero y recibido hoy, da cuenta de que la ciudad de San Carlos ha sido ocupada por los insurrectos y entregada a las llamas.

Descarrilamiento.

Halifax 4.

Un tren que se dirigía a Montreal descarriló a 40 millas de Halifax, resultando dos muertos y 20 heridos, varios de ellos de mucha gravedad.

Dimisión aceptada.

Bolgrado 4.

El Rey ha aceptado la dimisión del Ministerio.

En las Cámaras inglesas.

Londres 4.

Cámara de los Comunes.

El Sr. Porey, haciéndose cargo de diferentes preguntas, manifestó hallarse en la imposibilidad de hacer toda declaración respecto a las negociaciones ruso japonesas.

Dice también haberse hecho a Rusia por Inglaterra apremiantes manifestaciones sobre su tardanza en evacuar la Manchuria.

Vapor encallado.

Londres 5.

El vapor español de la matrícula de Santander *Penna Roias*, encalló anoche en las rocas de Suderland.

La tripulación no ha sufrido daño alguno y continúa a bordo del buque.

Se cree que éste tiene graves averías.

La guerra en Montevideo.

Añade que a pesar de la última victoria de los insurrectos uruguayos, el espíritu de éstos ha decaído mucho, creyéndose que en plazo breve quedará restablecida la paz.

CUENTO

EL CASAMIENTO DE CARLOTA

—Lo que es yo, cuando case a mi hija, tomaré todo género de precauciones—exclamó madame Verdeull, esposa del sabio profesor de Verdeull, durante la interesante conversación que tenía entablada con varias de sus amigas—Es tan raro dar con un buen muchacho, capaz de hacer feliz a una mujer!

—Sin embargo, no puede usted quejarse de su suerte.

—Ya lo sé, y eso que mi casamiento fué debido a la casualidad, sin que le precediera una pasión amorosa.

—Cuenta usted, cuenta usted.

—Mi padre—dijo madame Verdeull—era profesor en el colegio de Portvieux. Al cabo de algunos años de matrimonio, quedó viudo con tres hijos. Ernestina, Gabriela y yo, Carlota, la más joven. Como carecía de fortuna, vivíamos modestamente con el sueldo de mi padre. Ernestina se cuidaba del manejo de la casa, Gabriela hacía las veces de cocinera, y yo ayudaba a las dos. Iba ya a cumplir ocho años, cuando nuestro humil presupto se agravó con una nueva carga.

En su clase, mi padre se había encariñado, por su talento y aplicación, con un muchacho, al que se empeñó en hacer progresar extraordinariamente en sus estudios.

Un domingo lo convidó a comer, y desde aquel día se instaló en nuestra propia casa.

El chico era huérfano, y como vivía de una beca que había ganado en un certamen, le hubiera sido muy difícil pagar el gasto que hacía y comprar los libros que necesitaba para proseguir su carrera.

Terminadas sus tareas en el colegio, mi buen padre hacía estudiar a Gustavo, antes y después de las comidas, tomándole luego las lecciones y no cesando de darle instructivas conferencias.

Sea por desdén, sea por timidez ó por respeto a la familia, lo cierto es que Gustavo no llegó a familiarizarse con ninguna de nosotras. No pensaba más que en cultivar su inteligencia para ser, andando el tiempo, un hombre de provecho.

Sentado durante dos años tres veces al día ante la misma mesa, le conocíamos tan poco que no experimentamos la menor pena cuando, una vez terminados sus exámenes, nos abandonó para ir a continuar sus estudios en París.

Al partir, se limitó a decirnos muy secamente: «Adiós, Ernestina! Adiós, Gabriela! Adiós, chiquillal!»

Y eran de tal índole nuestras relaciones, que hasta nos sorprendió que conociera dos de nuestros nombres.

Estuvimos diez años sin volverle a ver, mi padre no podía ocultar la alegría cuando recibía carta de su protegido, que nos leía desde la cruz hasta la fecha.

Gustavo no le hablaba más que de sus estudios, de sus progresos y de sus exámenes, cosas que a nosotras no nos interesaban en lo más mínimo y nos tenía sin cuidado.

Al cabo de cinco ó seis años no volvimos a saber una palabra de él, y hasta ignorábamos las señas de su domicilio.

Una tarde, a los pocos días de haberse celebrado el matrimonio de Ernestina con Alfredo Boulain, el profesor de dibujo, estábamos reunidos en la sala, cuando mi padre recibió una carta que le hizo lanzar un grito de alegría.

—¡Carta de Gustavo!—exclamó.—Ha sido nombrado profesor de clínica del Colegio de Medicina. ¡Sólo un sabio puede obtener tan honroso puesto!

—Mi padre siguió leyendo en voz baja la carta, y a los pocos instantes le vimos cambiar de color y notamos que estaba visiblemente emocionado.

Con voz entrecortada nos leyó lo que Gustavo añadía en el estilo conciso del hombre que va derecho al asunto.

—Estoy en condiciones de casarme. Si la memoria no me es infiel, Ernestina tendrá ahora veintitrés años. Yo tengo treinta, y creo que podremos entendernos. El 20 de este mes, es decir, la semana que viene, tengo que ir a Nantes para asistir a un

presentimiento de que hablo es cada vez más firme. Algún espíritu benévolo me dice que me prepare para pasar a otro mundo. Sea: he vivido lo bastante para dejar este mundo sin sentimiento, aunque reconozco que deploro el separarme de usted y de Amina, los únicos dos seres a quienes he tenido amistad.

—Esos presentimientos son causados sin duda por el exceso de actividad y de fatiga. Durante los últimos cuatro meses he pasado muchos trabajos, y eso basta para explicar la depresión de ánimo en que usted se encuentra. No lo dude usted, amigo mío, esa es la causa.

—Desearía que lo fuese; pero no lo creo. Además una idea me consuela del presentimiento de que voy a dejar este mundo.

—¿Y cuál es?

—Apenas puedo decirlo a usted; pero Amina y usted tienen relación con ella. En mis sueños he visto que iban ustedes a reunirse de nuevo; pero me ha parecido que una parte de sus trabajos de usted se me ocultaban a mi vista como entre negras nubes, y he preguntado: «¿No podrá ver lo que esas nubes ocultan?» Entonces una voz de persona invisible, me ha dicho: «No; serías muy desgraciado. Antes que esas grandes pruebas ocurran, saldrás de este mundo.» Yo he dado gracias al cielo y me he resignado.

—Esos son sueños de una imaginación

—No es tontería, Felipe. ¿No ha tenido usted presentimientos? ¿Por qué no los he de tener yo? Usted sabe que no soy cobarde, y que no me asusta la muerte; pero el

Congreso de cirugía. Nantes está lejos de Portvieux. Lleve usted a Ernestina y arreglemos el asunto.

Ernestina, que estaba enamorada de su marido, se echó a reír a grandes carcajadas.

¡Vaya un modo de hacer una petición matrimonial! ¡Afortunadamente, estoy ya casada! ¡De buena me he librado!

—Papá no se reía y, al parecer, estaba consternado.

—¡Quizás veía destruída una de sus más grandes ilusiones!

A la dirección indicada al final de la carta, contestó el padre con el mismo estilo breve y conciso.

—Lo siento en el alma Ernestina se casó hace ocho días!

A las cuarenta y ocho horas, cuando acabábamos de comer papá, Gabriela y yo, llegó otra carta todavía más corta.

«A pesar de todo, iré a Nantes el día 20, y persisto en el día de casarme. Puesto que Ernestina pertenece a otro, léveme usted a Gabriela, que debe tener ahora veintidós años. Creo que todo irá a pedir de boca.»

—Papá se sonrió de gozo, pero Gabriela comenzó a sollozar y a derramar abundantes lágrimas.

Dominada por la emoción, nos confesó que ella y el profesor de Historia Mr. Lumeau se amaban, y que aquel mismo día el elegido de su corazón iba a pedir su mano.

—Mi padre era demasiado bueno para contrariar la inclinación de Gabriela y, por tanto, contestó a su antiguo discípulo.

«Te persigue la desgracia, Gabriela tiene novio y pronto se celebrará su boda.»

Al día siguiente recibimos un telegrama concebido en estos términos:

«Ya que Ernestina está casada y Gabriela va a casarse, vaya usted a Nantes con la otra, la pequeña, si está disponible.

—Mi padre radiante de alegría, se volvió hacia mí y exclamó:

—¡Gracias a Dios: tú no estás casada ni tienes novio!

—No, pero...

—Papá no me dejó terminar.

—Te casarás con él, puesto que está empeñado en ser mi yerno, honrando así a toda la familia.

La petición era muy honrosa para mi padre; pero no tenía nada de satisfactoria para mí. Sin embargo, al contestar papá telegráficamente mostrábase tan satisfecho que no tuve valor para darle un disgusto con mi negativa.

No tenía yo ningún recuerdo desagradable de Gustavo, porque ni siquiera me acordaba de él.

—Lo mismo da ese que otro cualquiera!—pensaba yo.—No le amo, pero papá le quiere tanto, que será feliz con ese matrimonio.

Al cabo de tres días fuimos a Nantes mi padre y yo, y me encontré ante un hombre a quien no conocía. No me atrevía a mirarlo. Almorzamos en un gabinete reservado y, como en otro tiempo, Gustavo habló con papá durante todo el almuerzo, mientras yo le escuchaba silenciosa.

Al llegar los postres, todo estaba arreglado.

Gustavo había traído de París una sortija.

Como se acercaba la hora del Congreso, me la entregó, diciéndome...

—Ahí tienes, Ernestina... quiero decir, Gabriela.

—Me eché a reír, y papá exclamó: —¡No, hombre, no! es Carlota.

Después Gustavo me llamó por mi propio nombre.

No le volví a ver hasta el día de nuestra boda.

A la caída de la tarde tomamos el tren de París, y al día siguiente nos casamos.

Al cabo de un mes nos amábamos profundamente.

Madame Verdeull guardó silencio, emocionada ante la evocación de sus recuerdos juveniles, y a los pocos momentos dijo: —Ahí tiene usted la historia de mi casamiento. A la que considere que semejante enlace carece de poesía y de ideal, le preguntaré: ¿Hay algo más ideal y poético que la felicidad?

Carlos Toley.

El baile del sábado.

Concurridísimo promete estar el baile que se celebrará el sábado próximo en el teatro de la Comedia, a beneficio de la Asociación de Escritores y Artistas.

101 FOLLETON DEL "DIARIO DE LA MARINA,"

EL BUQUE FANTASMA

SEGUNDA PARTE

OBRA ESCRITA EN INGLÉS

POR

EL CAPITAN MARRYAT

TRADUCIDA

POR D. F. J.

mi madre política que esperábamos hallar, yacía junto a los restos de mi pobre hermana un gran lobo blanco.

—¡El lobo blanco! exclamó mi padre, ¡el lobo blanco que me llevó con engaños hasta el bosque! Ahora lo comprendo todo; he tenido relaciones con los espíritus de las montañas del Hartz.

Por algún tiempo mi padre permaneció en silencio meditando profundamente. Después levantó con cuidado el cadáver de mi hermana; le volvió a colocar en su tumba; le cubrió como antes con piedras y destruyó la cabeza del muerto animal con el tacón de sus botas gritando como un loco. Después volvió a la cabaña, cerró la puerta se arrojó en la cama y yo hice lo mismo lleno de estupor.

Por la mañana temprano nos hizo levantar un gran golpe dado a la puerta. Abrimos y entró el cazador Wilfredo.

—Mi hija, ¿dónde está mi hija? gritó colérico.

—Donde debe estar esa miserable, ese diablo, dijo mi padre desplegando una ira igual; donde debe estar, en el infierno. Salga usted de aquí, ó haré con usted lo mismo.

—¡Já, já! contestó el cazador. ¿Querrá usted matar a un poderoso espíritu de las montañas del Hartz? ¿Pobre mortal, que quise casarse con un lobo!

—Fuera de aquí, demonio; te desafío a ti y a tu poder.

—Ya sentirás mi poder; recuerda tu juramento, tu solemne juramento; juraste no levantar la mano jamás contra ella.

Yo no he hecho nunca pacto con los espíritus infernales.

—Lo hiciste y te entregaste a su venganza si faltabas a lo jurado. Tus hijos debían perecer comidos de buitres, de lobos.

—Fuera de aquí, fuera de aquí, demonio.

—Y sus huesos blanquear en la espesura.

—¡Já, já!

—Mi padre fuera de sí, tomó su hacha y la levantó sobre la cabeza de Wilfredo.

—Todo eso juraste, continuó el cazador en tono de burla.

El hacha descendió, pero pasó por el

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

LINEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados...

LINEA DE CUBA Y MEXICO.—Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17 de Santander el 30...

LINEA DE NEW-YORK, CUBA Y MEXICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 26 de Málaga el 29...

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15...

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7...

LINEA DE CANARIAS.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19...

LINEA DE FERNANDO POO.—Servicio bimestral saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30...

LINEA DE TANGER.—Salidas de Cádiz: Lunos, Miércoles y Viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado...

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen...

IBARRA Y COMPAÑIA SEVILLA

LINEA REGULAR DE VAPORES ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS.

Des salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

SERVICIO SEMANAL ENTRE PARAJES, GIJÓN Y SEVILLA.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

SERVICIO QUINCENAL CON BAYONA Y BURDEOS.

Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, consignatario.

LA FORTUNA Unocolates selectos.—Cafés finos.

En botes de 100 y 200 gramos. De venta en 78 establecimientos de esta corte y en 942 en provincias.

Fábrica y Oficinas: Caracas, 7. Madrid.

LA CONSTRUCTORA ELECTRO-INDUSTRIAL

Fábrica del mejor limitador de corrientes, de "San Gabriel."

Se mandan catálogos a quien lo solicite.

Se hacen instalaciones de alumbrado por electricidad, a precios económicos. Se encarga, por un precio convencional, de la conservación de arcos voltaicos. Se hacen reparaciones de toda clase de máquinas de escribir, motores, máquinas y aparatos de electricidad, aparatos de precisión, telefonía y telegrafía, electroterapia, timbres y automóviles, todo a precios reducidos.

TALLERES: Corrodera baja, 20.

Acilte del doctor BARRINAT de la Habana, para las canas. Se vende en la droguería de Ferrer y C.ª, de Barcelona.

Diario de la Marina

TALLERES: MADRID. En los talleres de este acreditado establecimiento se confecciona toda clase de trabajos tipográficos, con notable perfección, rapidez y economía.

PRESILLAS tejidas con patente de invención para JEFES y OFICIALES de la ARMADA. FÁBRICA DE GALONES DE ORO Y PLATA DE Leandro Badía.

BOLETIN OFICIAL. Este Boletín, que se publica y reparte gratuitamente por la Comisión Ejecutiva de la Junta permanente de FOMENTO NAVAL, se sirve a todo el que lo solicite de la Secretaría de la Junta, en el Ministerio de Marina.

Influencia del poder naval en la Historia por A. T. MAHAN. Traducción de los tenientes de navío D. JUAN CERVERA Y JÁCOME y D. GERARDO SOBRINI.

TÓ NICO GENITALES DEL DR. MORALES. Cálculos pillores para la segura curación de la debilidad, esterilidad, impotencia, maternos y esterilidad. Cuentan 35 AÑOS DE ÉXITO y son el acierto de los enfermos que los usan.

VICKERS, SIMS AND MAXIM LIMITED OFICINA EN LONDRES: 32, VICTORIA STREET S. W. REPRESENTACIÓN EN ESPAÑA: MONTALBÁN, 3, MADRID.

CHOCOLATES FINOS CAFÉS AROMATICOS VENANCIO VAZQUEZ. ELECTRICIDAD Fonógrafos y GRAMOFONOS UREÑA. Barquillo, 14 y Sauco, 1. Madrid.

CHOCOLATES FINOS CAFÉS AROMATICOS VENANCIO VAZQUEZ. DESPACHO, CUATRO CALLES.

ELECTRICIDAD Fonógrafos y GRAMOFONOS UREÑA.

UREÑA. Barquillo, 14 y Sauco, 1. Madrid.

Material para instalaciones de luz eléctrica y timbres.—Motores eléctricas y Ventiladores Edison.—Gran máquina de escribir la OLIVER, escritura a la vista; Gran Premio en la Exposición Panamericana.—El Cyclostyle automático, imprenta portátil, muy útil a los regimientos para sus impresos y órdenes del Cuerpo.—El Electrotherm, aparato eléctrico antirreumático.—Fonógrafos Edison y diafragmas Bettini.—Gramófonos de todas clases.

A. Borsig. Construcción de máquinas y fundición de hierro. Casa fundada en 1807. Berlin-Tegel. 8.000 operarios.

Calderas de vapor de todos los sistemas y tamaños 20.000 construidas. Máquinas de vapor horizontales y verticales de todos tamaños 5.500 construidas.

Bombas para traídas de agua, canalizaciones, también bombas movidas por electricidad para minas, etc. Máquinas frigoríficas y de hielo del sistema de compresión de ácido sulfuroso para fábricas de cerveza, mataderos, etc.

Nuevo Motor "Benz" a gas pobre desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias. Consumo por caballo-hora: 1 a 3 centimos. La fuerza motriz más económica. Referencias de primer orden.

ASTILLEROS DEL NERVION

BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas.

Reparación de cascos, máquinas y calderas. Dique seco de 132 metros de largo por 28 de ancho. Machina de 100 toneladas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor. Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas. Tranvías aéreos.

Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente.

Planos inclinados, vagones, castilletes y máquinas de extracción.

Instalación de lavaderos.

Construcciones metálicas, como fuentes, armaduras, etc.

FUNDICION DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS

PRESUPUESTOS GRATIS

RECARTE HIJO

ALMACENISTA. Ecagaray, 8, y Barrera de San Jerónimo, 15. MADRID. Casa fundada en 1836.

PRECIO FIJO.—TELÉFONO 1.202.

CIENCIAS.—Instrumentos de precisión, Topografía, Geodesia, Óptica y Electricidad; de Matemáticas, Física y Química, Minería, Guerra, Marina, etc., etc. Efectos y útiles para Delineación, Dibujo, Acuarela, Grabado y reproducciones de toda clase de trabajo en papeles al ferroprensado y sensibilizados, de las primeras marcas de Europa. Gran surtido en toda clase de objetos de escritorio y bloques de campaña. Especialidad en gemelos militares, según el último sistema de Alemania, con su Telémetro y cinta, y el adoptado por la Escuela Central de Tiro del Ejército español. Sondas para la exploración de terrenos y bombas para agotamientos. Escafandras y trajes completos para Buzos. Microscopios de todas clases, balanzas de precisión y corrientes, y todo cuanto se relaciona con los gabinetes de física, química y cuanto tiene relación con las ciencias exactas. Libros que tratan de estas materias. Planchas de zinc y cobre para fotogrametría. Trabajos de litografía e imprenta de todas clases. Es la única casa que representa en España y sus colonias a la de J. W. Breithaupt & Sohn, de Alemania; a la de Salmirach, de Milán; en estuche y objetos de matemáticas, a la de Gysi, de Suiza. En papeles para dibujo, a la de Schleicher & Schüll, y en papeles heliográficos, a la de Kahn, ambas de Alemania.

PRECIOS ESPECIALES

CASAS

EL CENTRO RIOJANO

Preclados, 28 (frente a la calle de Capellanos). TELÉFONO NÚM. 1.366

LA GLORIA DE SILVA

PRIMERAS CASAS

en quesos, mantecas y productos de la Rieja. Estas casas son las que más barato venden, por hacer compras especiales.

Acilte laguna lo más selecto, litro 1,10 pesetas; garbanzos finos en seco, el kilo desde 0,80; arroz bomba Glasé selecto, 0,70; idem id. 1.ª, 0,60; idem id. corriente, 0,50; judías Barco, oribadas, 0,70; idem id. corrientes, 0,60; idem id. encarnadas, 0,80; idem id. moradas, 0,60; azúcar Cortadillo Larios, 150; idem Pilon, 1,50; idem flor de caña 1.ª, 1,30; idem corriente, 0,20; idem moída, 1,15; idem torcida, 1,10; lentejas Castilla superior, 0,60; idem id. corriente, 0,50; harina Ojalde, 0,70; idem corriente, 0,60; bacalao Escocia, 1,50; idem Langa, 1,75; sal gruesa, 0,15; idem fina, 0,20; café crudo Puerto Rico, 4; idem id. Caracolílo, 4,50; idem id. Moka, 5; idem tostados Puerto Rico, 5; idem id. Caracolílo, 6; idem id. Moka, 7; idem mezcla de las tres clases, 6; tocino castellano, 1,80; jamón Avilés, 3,50; puntas y codillos, 2,50; manteca de puerco, fina, 2; pimientos superiores, lata 0,50; judías idem id., 0,50; espárragos, idem id., 0,90; guisantes finos, idem, 0,50; frutas en Compota, idem, 1; idem id. id., 0,75; jabón superior, kilo, 0,80; idem pinta, idem, 0,90; idem moreno, idem, 0,90; patatas de Rioja, cosecha de la casa, idem 0,15 pesetas. Y respectivamente todos los demás artículos pertenecientes al ramo de comestibles finos.

Nuevo Motor "Benz" a gas pobre desde 4 a 150 caballos.—Aplicable a todas las industrias.

Consumo por caballo-hora: 1 a 3 centimos. La fuerza motriz más económica. Referencias de primer orden.



Sin caldera ni gasómetro. Motores "BENZ" a gas común, a gasolina y a alcohol. Motores eléctricos y dinamos. RICHARD GANS, Princesa, Madrid.